

EN EL NOMBRE DEL LIBRO QUE NUNCA ESCRIBIRÉ

Para mi buen amigo Rafael Negrillo Martínez

E

Encanado, invisible, avizor en la niebla,
el otro que yo nunca pude llegar a ser,
miraría tras la lluvia, estaría en Tomelloso
pensando en ese libro que nunca escribiré.

¿Era yo un niño de ahora, no de entonces?
El tiempo, ese espejismo con el sol del revés,
nunca estuvo dispuesto a regresar del sueño,
nunca (¿jamás?) se puso de mi parte una vez.

Sueño que vuelo, siempre con los pies por delante,
sueño que asciendo recto hasta el cielo de ayer,
que describo el paisaje de las viñas, alzándome
por el campo infinito de la luz en vaivén.

Nunca escribí yo un libro como aquel que soñaba,
aquel libro del otro Eladio que lo es:
por donde las palabras dan la vuelta -asustadas-
al agujero negro de mi alma se fue.

Eladio CABAÑERO